

El libro de Daniel - Número ochenta y cuatro

Revelando las cuatro generaciones del adventismo laodicense: un viaje a través del paralelismo bíblico y la prueba profética

Jeff Pippenger
2024-02-17

La verdad se establece por el testimonio de dos o tres, y la aplicación de las cuatro abominaciones de Ezequiel capítulo ocho, como las cuatro generaciones del adventismo laodicense, cuenta con varios testigos. En artículos anteriores se identificó que las siete iglesias de Apocalipsis capítulos dos y tres no solo representaban la historia del Israel moderno desde el tiempo de los apóstoles hasta el fin del mundo, sino también que esas siete iglesias representaban la historia del Israel antiguo desde el tiempo de Moisés hasta el tiempo de Cristo.

La iglesia de Éfeso representó tanto a la iglesia cristiana primitiva como también al Israel antiguo desde Moisés hasta la época de los Jueces. La iglesia de Esmirna representó el período de persecución desde la época de los discípulos hasta el emperador romano Constantino, y también el período de los Jueces, cuando cada uno hacía lo que bien le parecía. La iglesia de Pérgamo representó el período de concesiones desde Constantino hasta el papado en el año 538, pero también el período en que el Israel antiguo rechazó a Dios y eligió un rey, y continuamente transigió con los reinos paganos que lo rodeaban. La cuarta iglesia, Tiatira, representada por Jezabel, es el período del dominio papal desde el año 538 hasta 1798, y también el cautiverio de setenta años del Israel antiguo en Babilonia.

Esas cuatro iglesias también representan las cuatro generaciones del adventismo y dan testimonio de la aplicación de las cuatro abominaciones de Ezequiel a las cuatro generaciones. La rebelión de 1863 fue representada por la primera generación del antiguo Israel, tal como lo ilustra la rebelión del becerro de oro de Aarón. La primera generación incluye el consejo dado a la iglesia de Éfeso, que señala que el pueblo de Dios había dejado su primer amor y necesitaba arrepentirse y volver a su primer amor. En 1863, el primer amor, representado por las joyas de William Miller (las verdades fundamentales, especialmente los "siete tiempos"), fue dejado de lado, y se aconsejó al pueblo de Dios que regresara.

Sin embargo, tengo algo contra ti, porque has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; de lo contrario, vendré pronto a ti y quitaré tu candelero de su lugar, a menos que te arrepientas. Apocalipsis 2:4, 5.

Los milleritas habían luchado contra el protestantismo apóstata, al que Jeremías llamó la "asamblea de burladores", y esperaron pacientemente a que llegara la visión, porque cuando llegara no mentiría. La "asamblea de burladores" estaba representada por el viejo profeta que mintió al profeta de Judá, quien había presentado la reprensión contra el culto falso de Jeroboam.

Yo conozco tus obras, y tu trabajo, y tu paciencia, y cómo no puedes soportar a los malos; y has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado mentirosos; y

has soportado, y has tenido paciencia, y por causa de mi nombre has trabajado, y no has desfallecido. Apocalipsis 2:2, 3.

La segunda iglesia, la de Esmirna, representó el período de persecución en la iglesia cristiana primitiva, que estuvo compuesto tanto por auténticos mártires como por algunos que se atrajeron la persecución a sí mismos por motivaciones poco santas. También representó la época de los Jueces, cuando cada uno en el antiguo Israel hacía lo que bien le parecía. La generación de rebelión que comenzó en 1888 identificó un período de persecución contra el Espíritu de Profecía, los mensajeros escogidos de la hora y el Espíritu Santo. Introdujo un período en el que los ancianos del adventismo laodicense eligieron hacer lo que bien les parecía, como lo evidencian hombres como Kellogg, Prescott y Daniells.

Los pocos fieles en ese tiempo habrían de librar un combate espiritual mortal contra una clase que afirmaba ser judía, pero no lo era. A pesar de ocupar posiciones de liderazgo, eran de la sinagoga de Satanás, como lo testificó la Hermana White al señalar que algunos estaban siendo dirigidos "por ángeles que habían sido expulsados del cielo". Afirmaban ser sabios, pero eran necios. No hubo condena para los sabios en ese período, sino un llamado a ser fieles hasta la muerte. En 1915, las últimas palabras que la Hermana White pronunció fueron: "Sé en quién he creído", pues había sido fiel hasta la muerte.

Yo conozco tus obras, tu tribulación y tu pobreza (pero tú eres rico), y conozco la blasfemia de los que dicen ser judíos y no lo son, sino que son sinagoga de Satanás. No temas nada de lo que vas a padecer: he aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. Apocalipsis 2:9, 10.

La iglesia de Pérgamo representó el compromiso entre la verdad y el error, entre el paganismo y el cristianismo, en la época del emperador Constantino, y también el compromiso del Israel antiguo que ocurrió durante la historia de los reyes. Representó la mezcla de verdad y error, que solo puede producir error. Estuvo representada por la conferencia bíblica de 1919, en la que se llevó a cabo la publicación del libro, "La Doctrina de Cristo", con el fin de crear un mensaje adventista que se ajustara más al falso evangelio del protestantismo apóstata. Fue en la tercera generación del adventismo donde se produjeron las grandes concesiones de la verdad.

Fue en esa generación, a partir de 1919, cuando la iglesia inició la transigencia que dio lugar al Manual de la Iglesia. Fue en esa generación, a partir de 1919, cuando la iglesia inició la transigencia que requería la acreditación tanto en las escuelas de salud como en las de religión. Fue en esa generación cuando se inició la transición hacia las Biblias modernas de base católica. Fue en esa historia cuando se manifestó la disposición del liderazgo a establecer relaciones con regímenes abiertamente anticristianos.

La práctica, que había surgido, aún incipiente, durante la Guerra Civil de los Estados Unidos, cuando el liderazgo laodicense estableció una relación legal con el gobierno de los Estados Unidos para lograr un mejor resultado para los jóvenes de la iglesia que iban a ser reclutados para la guerra más mortífera de la historia de Estados Unidos, se repitió al inicio de la Primera Guerra Mundial,

cuando el presidente de la Asociación General, A. G. Daniells, interactuó con el gobierno alemán, dando su aprobación para que Alemania reclutara y obligara a los jóvenes a servir en el ejército, portar armas y no guardar el sábado. Esa acción de Daniells provocó una separación que dio lugar a las diversas escisiones del Movimiento de Reforma Adventista del Séptimo Día que existen hasta el día de hoy.

Ese compromiso continuó con la Alemania nazi de Hitler, y posteriormente con las naciones que conformaron la Unión Soviética, y aún hoy se mantiene en regímenes como el de China. El compromiso de la tercera generación en su relación con el arte de gobernar había sido tipificado por el compromiso de los antiguos reyes de Israel y de Constantino, como se simboliza en la iglesia de Pérgamo. Ese período también representó el compromiso de su quehacer eclesiástico con el falso evangelio de paz y seguridad representado por "The Doctrine of Christ" de Prescott.

Yo conozco tus obras y dónde moras, donde está el trono de Satanás; y retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni siquiera en aquellos días en que Antipas, mi mártir fiel, fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. Pero tengo unas pocas cosas contra ti, porque tienes ahí a los que sostienen la doctrina de Balaam, quien enseñó a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación. Apocalipsis 2:13, 14.

La fornicación identifica la obra de la Conferencia General al alinearse con naciones como la Alemania nazi y la Unión Soviética, bajo el pretexto de mantener relaciones laborales necesarias con los gobiernos corruptos, mientras ignoraba a los fieles de esas naciones que sufrían persecución por parte de los diversos regímenes con los que se habían aliado. Los alimentos sacrificados a los ídolos representaban la metodología falsa del protestantismo apóstata y del catolicismo, la cual estaba entonces firmemente establecida en las universidades del adventismo laodicense, que habían aceptado regirse por las directrices de metodologías apóstatas, tanto en religión como en salud.

Jesús ilustró el fin de la tercera generación como lo hizo con el comienzo, pues Él señaló la llegada de la cuarta generación con la publicación del libro Preguntas sobre Doctrina en 1957, que rechazó por completo la distinción principal en cuanto a la salvación que existe entre la verdad y las ideas erróneas del protestantismo apóstata y el catolicismo. El libro, por supuesto, contiene varias enseñanzas erróneas, pero esencialmente enseña que es imposible vivir victoriosamente en Cristo hasta después de que una persona sea cambiada milagrosamente en la Segunda Venida. El libro marcó el comienzo de la generación en la que los veinticinco ancianos habrían de postrarse ante el sol. Habían llegado los elementos políticos y religiosos necesarios para permitir que la iglesia adventista laodicense aceptara el culto dominical ante la inminente ley dominical.

La cuarta abominación de Ezequiel ocurre cuando los pocos fieles del capítulo nueve están recibiendo un sello en sus frentes, justo antes de que los ángeles exterminadores comiencen su obra. La visión comienza en el versículo uno del capítulo ocho, el quinto día del sexto mes del sexto año. La visión comienza el día antes de la ejecución del juicio sobre aquellos que se postran ante el sol, lo cual es la marca de la autoridad papal, y el número de su nombre es "666".

La obra del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil comenzó el 11 de septiembre de 2001 con el ataque contra la bestia de la tierra, llevado a cabo por el tercer Ay del Islam. Ese ataque enfureció a las naciones y marcó la llegada de la lluvia tardía. Pero la lluvia tardía solo sería reconocida por aquellos que fueran conducidos de vuelta a los fundamentos del Adventismo para ver que los tres Ayes del Islam son una verdad fundamental. En ese momento, quienes fueran llevados de regreso a las sendas antiguas que Jeremías identifica como “el descanso” (que es la lluvia tardía), o bien se convertirían en atalayas que tocarían la trompeta del tercer Ay, o serían de aquellos que rehusarían escuchar el sonido de la trompeta y, por lo tanto, rehusarían andar en las sendas antiguas.

Entonces fueron probados por el pecado de la rebelión de su padre de 1863. En ese mismo momento, llegó un mensaje acerca de la justicia de Cristo, que es “la justificación por la fe en verdad”. Era el mensaje de Laodicea de Jones y Waggoner, y era el mensaje de Ezequiel a los huesos secos y muertos que provenía de los “cuatro vientos”, que son un símbolo del Islam del tercer ay (el “caballo airado” que busca desbocarse). Luego, esos pocos fieles fueron probados por el pecado de la rebelión de su padre de 1888, cuando el poderoso ángel de Apocalipsis dieciocho descendió cuando los grandes edificios de la Ciudad de Nueva York fueron derribados, y se cumplió Apocalipsis capítulo dieciocho, versículos del uno al tres.

Luego fueron probados mediante la identificación del mensaje de la lluvia tardía. ¿Era la lluvia tardía una manifestación del poder de Dios como en épocas pasadas, o las manifestaciones del poder de Dios solo ocurrieron en el pasado? Luego los pocos fieles fueron probados por la rebelión de sus padres en 1919. La manera en que los pocos fieles atraviesen esas tres pruebas determina si recibirán el sello de Dios en sus frentes, o si se encontrarán postrándose ante el sol con los veinticinco ancianos del adventismo laodicense.

Todas las rebeliones de las cuatro generaciones del adventismo laodicense encuentran su contraparte en el 11 de septiembre de 2001. Esa fecha, que Isaías identificó como el "día del viento del oriente", marca el comienzo del tiempo de sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, y el tiempo de sellamiento es un período de tiempo. El final del período ha sido ilustrado por el principio, pues Jesús siempre ilustra el fin de una cosa con el principio de esa cosa. En los movimientos finales del proceso de sellamiento, las pruebas que fueron representadas al principio del período se repiten una vez más.

El 11 de septiembre de 2001 llegaron las pruebas que fueron reprobadas por los rebeldes del adventismo laodicense, tal como están representadas por las cuatro abominaciones de Ezequiel y por las primeras cuatro iglesias de los capítulos dos y tres de Apocalipsis, marcando el comienzo de un proceso de prueba que conduce ya sea a la marca de la bestia o al sello de Dios, para quienes profesan ser Adventistas del Séptimo Día.

El liderazgo del adventismo laodicense ha quedado atrapado por los lazos de sus propios engaños, y les resulta prácticamente imposible "reconocer" una repetición de la manifestación del poder de Dios tal como está representada por movimientos reformadores anteriores, incluido el movimiento de reforma que dio origen al adventismo. Los hombres de antaño esparcieron y encubrieron las

doctrinas que están representadas por las joyas de Miller con monedas y joyas falsificadas. El cofre de la Biblia King James ha sido relegado a los tiempos de lenguaje arcaico y reemplazado por Biblias de lenguaje moderno que se expresan en la terminología del hombre de pecado.

Aun si alguno de los hombres antiguos estuviera dispuesto a considerar la posibilidad de que el mensaje de la lluvia tardía no sea un mensaje de paz y seguridad, resultaría prácticamente imposible para ellos reconocer que las manifestaciones del poder de Dios en las historias sagradas del pasado son las que identifican específicamente el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. Más difícil aún de reconocer para ellos es que las historias sagradas que más directamente identifican el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil son las historias sagradas que cumplen Malaquías capítulo tres, pues Malaquías capítulo tres establece que siempre hay un mensajero que prepara el camino para la llegada repentina del Mensajero del Pacto. Ese mensajero fue representado por el profeta Elías, quien proclamó con valentía que no habría lluvia en su tiempo, salvo que viniera por medio de su ministerio.

A los setenta ancianos de Ezequiel les resultaría ridículo aceptar que su pretensión de ser el templo del Señor era infundada y que, en realidad, representaba la pretensión de un pueblo que estaba siendo dejado de lado, así como la viña fue dada a aquellos que producen los frutos dignos de la viña. El mensaje del tercer Ay, el mensajero que prepara el camino, el cántico de la viña, todos dan testimonio contra las tradiciones y costumbres en las que habían puesto su confianza, y representan un obstáculo casi insalvable para reconocer la lluvia tardía.

La conclusión del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil manifiesta las mismas pruebas para quienes han afirmado "reconocer" el papel del islam en el tercer Ay. El "aumento del conocimiento" que dio inicio al movimiento de los milleritas comenzó al final de "siete tiempos" en 1798. El "aumento del conocimiento" que dio inicio al movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil comenzó al final de un "siete tiempos" simbólico (ciento veintiséis años) en 1989. Durante esos ciento veintiséis años de apostasía creciente, el adventismo laodicense ha alcanzado su cuarta y última generación.

Es en la tercera y la cuarta generación cuando una nación o un pueblo colman la medida de su tiempo de prueba, y ese tiempo ya ha llegado. El "aumento del conocimiento" del libro de Daniel, que está representado por el río Hiddekel, es también el conocimiento que aumenta cuando la Revelación de Jesucristo es desellada, justo antes de que se cierre el tiempo de prueba.

Abordaremos los últimos tres capítulos del libro de Daniel en el próximo artículo.

"Se acercan rápidamente los días en que habrá gran perplejidad y confusión. Satanás, vestido con vestiduras de ángel, engañará, si fuere posible, aun a los escogidos. Habrá muchos dioses y muchos señores. Todo viento de doctrina estará soplando. Los que han rendido supremo homenaje a la 'ciencia falsamente llamada' no serán entonces los líderes. Los que han confiado en el intelecto, el genio o el talento no estarán entonces a la cabeza de las filas. No marcharon al paso de la luz. A los que se han mostrado infieles no se les confiará entonces el rebaño. En la última obra solemne pocos grandes hombres participarán. Son autosuficientes, independientes de Dios, y Él no puede usarlos. El Señor tiene siervos fieles, que en el tiempo de sacudimiento

y prueba serán sacados a la luz. Hay personas valiosas ahora ocultas que no han doblado la rodilla ante Baal. No han tenido la luz que ha estado brillando sobre ustedes en un resplandor concentrado. Pero puede ser que, bajo un exterior áspero y poco atractivo, se revele el resplandor puro de un carácter cristiano genuino. De día miramos hacia el cielo, pero no vemos las estrellas. Allí están, fijas en el firmamento, pero el ojo no puede distinguirlas. De noche contemplamos su verdadero fulgor." Testimonios, volumen 5, 80, 81.